

guen la regla general de la composición; ejem.: *Xalixpan*, «En la superficie de arena, ó frente á la arena.»

VIII. *Ixtla*. *Ixtlan*. Se componen de *ixtli*, cara, superficie, y, respectivamente, de la partícula *tlā* y de la posposición *tlān*, y significan: delante, en frente, en la superficie. Se usan muy poco como posposiciones. *Ixtla* es también nombre sustantivo, significa «llanura,» y se usa solo, al principio y en medio de dicción; ejem.: *Ixtlahuacan*, *Cuezcomaixtlahuacan*, *Ixtla*.

IX. *La*. *V*. *Tla*.

X. *Lan*. *V*. *Tlan*.

XI. *Nahuac*. Significa, junto, con, al rededor; ejem.: *Anahuac*, «Junto al agua» ó «Rodeado de agua,» *huitznahuac*, (biznaga), «Espinās al rededor.» El Diccionario de la Academia dice que *biznaga* viene del árabe *biwnaca* ó del latín *pastinaca*; pero no es más que un aztequismo.

XII. *Nalco*. Se compone de la partícula *nal* y de la posposición *co*, y significa: del otro lado; ejem.: *Analco*, «Del otro lado del agua;» *Atoyacnalco*, «Del otro lado del río;» *Tepeyinalco*, «Del otro lado del despeñadero.»

XIII. *Nepantla*. Significa: en medio; ejem.: *Tlalnepantla*, «En medio de la tierra.» Se usa también como nombre de lugar; *Nepantla*, pueblo donde nació Sor Juana Inés de la Cruz.

XIV. *Pa*. Significa: en; ejem.: *Tlaltempa*, «En la orilla de la tierra;» *Acamilpa*, «En el campo de cañas.»

XV. *Pan*. Significa: en, sobre; ejem.: *Tlalpan*, «Sobre la tierra;» *Apan*, «En el agua.»

XVI. *Tlan*. Significa: junto, entre, debajo; ejem.: *Acatlan*, «Junto á las cañas;» *Coatlan*, «Entre las culebras.» Cuando el nombre á que se une acaba en *l*, pierde la *t*; ejem.: en composición con *tlaxcalli* forma *tlaxcallan*; con *cuauhtemalli* forma *Cuauhtemallan* (Guatemala); con *tullin* forma *Tullan*. Muchas veces entre el nombre y la posposición se pone la partícula *ti*, y en casi todos estos casos significa «entre;» ejemplo: *Tecpatitlan*, «Entre los pedernales;» *Cuauhtitlan*, «Entre los árboles.» Cuando *titlan* se une á nombres de personas, significa: bajo, determinando una época; ejemplo: *México-Tenochtitlan* significa: «México (fundado) bajo (el mandato ó reinado de) *Tenoch*.» A ejemplo de este nombre, se han formado, entre nosotros, algunos híbridos de pueblos modernos, como *Minatitlán*, en honor del General Mina; *Barragantitlan*, en honor del General Barragán; *Polotitlán*, en memoria de un Sr. Polo que fundó un pueblo cerca de San Juan del Río.

XVII. *Tzalan*. Significa: entre; ejem.: *Tepetzalan*, «Entre cerros;» *Cuauhtzalan*, «Entre árboles.»

38.—Además de las posposiciones hay algunas partículas y aun nombres que, uniéndose como sufijos á los nombres de lugar, hacen el oficio de posposición, y son las siguientes:

I. *Can*. Significa: lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces;» *Cacalomacan*, «Lugar donde se cazan cuervos.»

II. *Cuitlapan*. Se compone de *cuitla*, suciedad, y de *pan*, en ó sobre, y significa: basurero, muladar; y como estos lugares están generalmente detrás de las casas, de ahí es que como posposi-

ción signifique: detrás, á la espalda; ejem.: *Tepcuitlapan*, «Detrás del cerro.»

III. Chan. Apócope de *chantli*, que significa «casa,» «madriguera;» ejem.: *Coatlíchan*, «Su casa de la culebra.» Es de advertir que esta seudoposposición va precedida del pronombre posesivo *i*, ó de su plural *in*. (V. núm. 16.)

IV. Chi. Significa: «De más abajo» (*inferius*;) ejem.: *Tepetenchi*, «En la falda del cerro de más abajo.»

V. Huacan. Algunos autores, entre ellos el Dr. Peñafiel, ponen esta terminación como sufijo; pero, en nuestro concepto, incurren en una inexactitud, porque la sílaba *hua* ó *ua* existe en los nombres independientemente de *can*. Hay en los idiomas vocablos que, sin derivarse de verbos, tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice: *palliatu*s, «El que tiene capa,» derivado de *pallium*, cápa; y en el castellano se dice *togado*, «El que tiene toga,» derivado de *toga*; *anillado*, el que tiene anillos (especie de animales.) Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos perdiendo letras finales y tomado las desinencias *hua* y *e*, bajo las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> Los nombres acabados en *tl* cambian estas en *hua*; ejem.: de *cihuatl*, mujer, se forma *cihuahua*, el que tiene mujer, casado; de *tlatquiltl*, riqueza, se forma *tlatquihua*, el que tiene riquezas, rico.

2.<sup>a</sup> Los nombres terminados en *itl* precedida de vocal, cambian esta terminación en *ye*; ejem.: de

*maitl*, mano, se forma *maye*, el que tiene manos, *centzonmaye*, (cuatrocientas manos) ciento-piés.

3.<sup>a</sup> Si á los nombres terminados en *itl* no les precede vocal, se cambian unas veces en *e* ó siguen la regla anterior. Para los efectos de esta regla, las sílabas *qu* y *hu* se reputan consonantes; ejem.: de *cuacuahuítl* se forma *cuacuahue*.

4.<sup>a</sup> En los casos de la regla anterior, son más comunes los derivados en *e*, tratándose de las partes del cuerpo, y si hay vocal antes de la *tl*, se suprime; ejem.: de *icxitl* se forma *icxe*, el que tiene piés; de *tzontecomatl* sale *tzontecome*, el que tiene cabeza.

5.<sup>a</sup> La terminación *tli*, precedida de vocal, se cambia en *hua*; ejem.: *tilmatli* hace *tilmahua*; si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia, pero más comunmente en *e*; ejem.: *tlantli*, hace *tlane*, el que tiene dientes; si la consonante es *c*, ésta se convierte en *qu*; ejem.: *tlalticpatli* hace *tlalticpaque*, el que es dueño del mundo, Dios.

6.<sup>a</sup> La final *li* se convierte en *e*, con excepción de *pilli*, hijo, que hace *pilhua*.

7.<sup>a</sup> Los nombres acabados en *qui* mudan esta terminación en *cahua*; ejem.: *tlapixqui*, guardián, *tlapixcahua*.

8.<sup>a</sup> Los nombres en *in* mudan esta terminación en *hua* ó en *e*.

De estos participios aparentes dice el P. Molina, «... significan el dueño ó poseedor de alguna cosa por el nombre significada.» Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la

seudoposición *can*, lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces; *Ixtlahuacan*, «Lugar que tiene muchas superficies ó llanos,» «Llanuras.»

VI. La. V. *Tla*.

VII. Tepotzco. Se compone de *tepotztl*, traseira ó espalda, y de la posposición *co*, en; y significa: detrás, á la espalda; ejem.: *Caltepotzo*, «Detrás de las casas.»

VIII. *Tla*. Significa abundancia de la cosa expresada por el nombre á que se junta, y con ella se forman los nombres colectivos; ejem.: de *tetl*, piedra, se forma *tetla*, pedregal; de *cuahuitl*, árbol, *cuahuitla*, arboleda, bosque; de *tecpin*, pulga; *tecpintla*, pulguero; de *zoquitl*, lodo; *zoquitla*, lodazal. Cuando el nombre á que se junta, por las combinaciones de la composición acaba en *l*, pierde la *t* y se forma la doble *ll*; ejem.: de *xalli*, arena, se forma *xal-la*, arenal; de *zotolin*, palma, sale *zotol-la*, palmar.

IX. *Yan*. Se une á los nombres combinados con un verbo en sentido impersonal, y significa el lugar en que se ejecuta la acción del verbo; ejem.: *Tlaxcal-chihualo-yan*, «Lugar donde se hace pan,» «Panadería;» *Al-molo-yan*, «Lugar donde mana el agua.» Algunas veces se une solamente con el verbo, y entonces éste va precedido de las partículas *te* ó *tla*, según que se refiera á personas ó cosas; ejem.: *te-ilpilo-yan*, lugar donde se ata ó prende á alguno (cárcel); *Tla-paco-yan*, «Lugar donde se lava» (lavaderos).

39. Siempre que al suprimir las letras finales de una palabra para convertirla en nombre de

lugar, la última sílaba sea posposición, no se añade la que correspondería al nombre geográfico; ejem.: de *zan*, solamente y de *teopantli*, templo, se forma el nombre de lugar *Zanteopan*, «Donde sólo existe el templo;» sin añadir la posposición *co* que correspondería para formar *Zanteopanco*. Hay algunas excepciones, como *Apanco* (Apango), que se compone de *apan*, caño, y de *co*, en. Esta excepción tiene lugar cuando de no añadir la posposición resulta confusión con otro nombre de lugar, como en el ejemplo propuesto, que se confundiría con *Apan*; que significa «En el agua.»

40.—Cuando una palabra, al entrar en composición con otra, termine en *ch*, *x* ó *z*, y la siguiente comience con *c*, *tz*, *ch* ó *x*, se pierde la letra que precede; ejem.: *Tenechihualoyan*, «Donde se hace cal;» compuesto de *tenextli*, que al entrar en composición sólo debería perder *tli*, pero pierde también la *x* porque precede á la *ch* de *chihualo*.

III.

41.—Con los nombres, con los pronombres, con los verbos, con los adverbios y aun con las partículas mismas, se emplean algunos sufijos que indican cariño, desprecio, modo especial de hablar, y que varían tanto como el carácter y afectaciones de quien las emplea. Los principales son los siguientes:

|                               |                              |
|-------------------------------|------------------------------|
| <i>Tzintli</i> ó <i>Tzin</i>  | <i>Tontli</i> ó <i>Ton</i> . |
| <i>Pil</i> .                  | <i>Pol</i> ó <i>Pul</i> .    |
| <i>Zolli</i> ó <i>Zulli</i> . | <i>Yotl</i> ó <i>Yutl</i> .  |

Se unen á las palabras, según las reglas siguientes:

## 42.—TZINTLI ó TZIN.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tzintli* y pierden sus finales expresadas; ejem.: *tlacatl*, persona, hace *tlacatzintli*; *yoblotli*, corazón, *yollotzintli*; *teocalli*, templo, *teocalzintli*; *citlalin*, estrella, *citlaltzintli*. Estos nombres toman la desinencia *tzin* cuando se quiere denotar compasión; ejem.: de *ixpopoyotl*, ciego, se forma *ixpopoyotzin*, cieguécito.

II. Los nombres acabados en *hua*, *e*, *o*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tzintli*, interponiendo entre esta final y la suya, la sílaba *ca*; ejem.: *tlatquihua*, rico, *tlatquihuacatzintli*; *topile*, alguacil, *topilecatzintli*; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatzintli*.

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c* pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejem.: *teopixqui*, sacerdote, hace *teopixcatzintli*; *chipahuac*, limpio, *chipahuacatzintli*.

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, y *huehue*, viejo é *ilama*, vieja, toman *tzin*; ejem.: *Cuauhtemoc* hace *Cuautemotzin*; *tepatiani*, curandero, *tepatianitzin*; *huehue*, *huehuetzin*; *ilama*, *ilamatzin*.

V. Con estos nombres acabados en *tzintli* ó en *tzin* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó pseudoposposición, y perdiendo los primeros la sílaba *tli*; ejem.: de *acatzintli* sale *Acatzinco*; de *acapatzin*, *Acapanzinco*; de *ahuehuetzintli*, *Ahuehuetzinco*.

VI. Los nombres acabados en *tzintli* ó *tzin* hacen el plural convirtiendo el *tzintli* ó *tzin* en *tzintin*; ejem.: *cihuatzintli*, hace *cihuatzintin*.

Los antiguos gramáticos llamaban á estos nombres «reverenciales;» pero los modernos los llaman estimativos, porque no sólo expresan reverencia ó veneración, sino lástima, ternura, amor, cortesía ó respeto, y en general, la estimación ó respeto en sus diversas faces. Es tan varia la significación de las desinencias *tzin* y *tzintli*, que el P. Molina dice: «... á los nombres se les añade «*tzin* ó *tzintli*. Y esto acaece para denotar buena «crianza, cortesía, ternura de amor y afabilidad «ó reverencia. Exemplo: *veuentzi*, viejo honrado. «Iten para demostrar afabilidad y mansedumbre. «Exemplo: *ychputzintli*, bendita donzella. Iten «para denotar compasión y piedad. Exemplo: «*cocoxcatzintli*, enfermo al qual tenemos buena «voluntad y nos compadecemos del.» Al castellano se traducen generalmente estos nombres, empleando un diminutivo; ejem.: *Acatzinco*, «En las cañitas;» *Teocaltzinco*, «En la inglesita.» *Tepetzintli*, cerrito.

## 43.—TONTLI ó TON.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tontli* perdiendo sus finales expresadas, y significan humillación, menosprecio, abatimiento ó denuesto, y algunas veces humildad; ejem.: *tepetl*, cerro, hace *tepetontli*, cerrillo; *apantli*, zanja, *apantontli*, zanjita; *pilli*, niño, *piltontli*, muchacho; *citlalin*, estrella, *citlaltontli*, estrellita, de última magnitud.

II. Los nombres acabados en *hua*, *é*, *ó*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tontli*, interponiendo entre esta final y la suya la sílaba *ca*; ejem.: *tlatquihua*, rico, hace *tlatquihuacatontli*,

ricacho; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatontli*, eseritorzuelo, pintamonas.

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c*, pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejem.: *calpixqui*, mayordomo, *calpixcatontli*, mayordomillo.

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, *ilama*, *huehue* y los que cambian la significación del primitivo toman *ton*; ejem.: *Maxtla* un rey de Atzcapotzalco, hace *Maxtlaton*; *temachtiani*, maestro, *temachtianiton*, maestrillo; *ilamaton*, vejezuela; *huehueton*, viejecillo; *miztli*, león, *mizton*, gato.

V. Los nombres comprendidos en las tres primeras reglas, pueden tomar *ton* cuando se usan en sentido muy despectivo; ejem.: *zapatl*, enano, *zapaton*, enanillo; *chichi*, perro, *chichiton*, perrillo.

VI. Con estos nombres acabados en *tontli* ó *ton* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó pseudoposposición y perdiendo los primeros la sílaba *tli*; ejem.: de *tepetontli* sale *Tepetonco*, «En el cerrillo;» de *huehueton* (se pronuncia *huehueto*) se forma *Huehuetocan*, «Lugar de viejecillos.»

VII. Los nombres terminados en *ton* ó *tontli*; hacen el plural convirtiendo el *ton* ó *tontli* en *tontin*; ejem.: *tepetontli* hace *tepetotontin*; *tetontli*, piedrezuela, hace *tetotontin*.

#### 44.—PIL.

I. Se une á los nombres siguiendo las cuatro primeras reglas que se han dado para *ton* y *tontli*, y significa amor ó ternura, ó como dice el P. Molina «afabilidad ó regalo;» ejem.: *cihuapil*,

bella mujer; *cuilpil*, bonito, gracioso; *totolpil*, gallinita; *pilpil*, niño hermoso.

II. Los nombres terminados en *pil* hacen el plural convirtiendo el *pil* en *pipil*; ejem.: *ichcapil*, ovejita, hace *ichcapipil*, ovejitas.

III. Estos nombres acabados en *pil* forman muy pocos nombres de lugar ó geográficos, y al efecto toman una posposición ó pseudoposposición; ejem.: de *cihuapil* se forma *Cihuapilco*; «Donde hay mujeres hermosas;» ó del plural *cihuapipil*, *Cihuapipilco*.

Esta desinencia *pil* no debe confundirse con *pilli*, que, en composición, tiene la misma forma, pero muy distintas significaciones; ejem.: *Acampilco* se compone de *acatl* caña, *mapilli*, dedos de la mano, y *co*, en, y significa: «Donde hay dedos de mano de caña,» esto es, punteros de caña; *Acuitlapilco* se compone de *atl*, agua, *cuitlapilli*, cola, y *co*, en, y significa: «En la cola del agua,» esto es, donde acaba ó hasta donde llega.

45.—POL ó PUL. Esta desinencia, dice Molina, «... acrecienta la significación del nombre á quien se pone.» Al castellano se traduce empleando expresiones de aumentativo. Su composición es análoga á la que hemos explicado para la desinencia *pil*; ejem.: de *ichtequi*, ladrón, se forma *ichteccapol*, ladronazo; de *ahuiani*, puta; *ahuianipul*, ramera despreciable.

II. Forman estos nombres el plural, convirtiendo el *pol* ó *pul* en *popol* ó *pupul*; ejem.: *cihuapul*, *cihuapupul*, mujerzuelas.

III. Estos nombres forman muchos nombres de lugar ó geográficos, añadiendo una posposición

ó pseudoposición; ejem.: de *acapul*, caña grande ó cañota, se forma *Acapulco*, «Donde hay cañotas.» Si hubieran sabido esto los Españoles, no hubieran dicho en sus diccionarios que Acapulco se había formado del latín *Aquae pulchrae*, «Aguas claras.»

46.—ZOLLI ó ZULLI.

I. Esta desinencia indica que el objeto que se designa, ha perdido su mérito por estar viejo ó deteriorado; ó como dice el P. Molina, «. . . . significa alguna cosa despreciada, ya trayda y vieja;» ejem.: de *tecomatl*, vaso, se forma *tecomazolli*, vaso viejo ó inservible; de *amatl*, papel, *amazulli*, papel viejo.

II. Para su composición sigue las reglas de *pol* ó *pul*.

III. Forma su plural convirtiendo la desinencia *zolli* ó *zulli* en *zultin*; ejem.: *amazoltin*, papeles ó libros viejos.

IV. Con estos nombres se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *li* y añadiendo una posposición ó pseudoposición; ejem.: de *huautli*, bledos, y de *zulli*, se forma *Huauzulco*. «Donde hay bledos viejos ó secos.»

47.—YOTL ó YUTL. Con esta desinencia se forman nombres abstractos que significan el sér de la cosa, ó lo que pertenece ó es anexo á élla. Su formación obedece á las reglas siguientes:

I. Perdidas las letras finales de los sustantivos ó adjetivos, conforme á las reglas que se han dado para la composición de los nombres (V. núms. 27 á 29), se les agrega *yotl* ó *yutl*; ejem.: *Teotl*.

Dios, *teoyotl*, divinidad, lo perteneciente á Dios; *zoquitl*, lodo, *zoquiyotl*, cosa lodosa. Mas si el nombre, perdidas sus finales, acaba en *l*, entonces la *y* de *yotl* se convierte en *l*; ejem.: *pilli*, noble ó hidalgo, *pillotl*, nobleza ó hidalguía.

II. Cuando el nombre significa tiempo, precede al *yotl* la partícula *ca*; ejem.: *cexiuitl*, año; *cexiuhcayotl*, cosa de este año.

III. Cuando el nombre es derivado de verbo, el compuesto con *yotl* se forma de la tercera persona del pretérito pluscuamperfecto, perdiendo la *o* inicial; ejem.: *tlatoani*, señor ó hablador, que se deriva de *tlatoa*, hablar, se forma de *otlatoca*, y queda *tlatocayotl*, lo perteneciente al señorío; *tlaxinqui*, carpintero, que se deriva de *tlaxima*, carpintear, se forma de *otlaxinca* y queda *tlaxincayotl*, lo perteneciente al carpintero; *tlacuilo*, escribiente ó pintor, que se deriva de *tlacuiloa*, escribir ó pintar, se forma de *otlacuiloca*, y queda *tlacuilocayotl*, cosa de pintor ó escribiente.

IV. Los nombres que acaban en *c* toman una *a* antes del *yotl*; ejem.: *ilhuicac*, del cielo, hace *ilhuicacayotl*, lo perteneciente al cielo; *cuztic*, amarillo, hace *cuzticayotl*, amarillez.

V. Los nombres nacionales ó étnicos que acaban en *catl*, siguen la primera regla, esto es, convierten las finales *tl* en *yotl*; ejem.: de *Mexicatl*, Mexicano, se forma *Mexicayotl*, lo perteneciente á los Mexicanos ó á México; de *Tlaxcaltecatl*, Tlaxcalteca, se forma *Tlaxcaltecatoyotl*, cosas de Tlaxcala ó de los Tlaxcaltecas.

VI. Los nombres de pueblos que acaban en *chan* ó *titlan*, como no tienen derivado nacional

ó étnico, toman el *yotl* precedido de *ca*; ejem.: *Cuautinchan* hace *Cuautinchancayotl*; *Cuauhtitlan* hace *Cuauhtitlancayotl*.

VII. Con estos nombres terminados en *yotl* ó *yutl*, *lotl* ó *lutl* se forman nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *tl* y añadiendo la seudoposposición *can*, y se traducen, cuando lo permite la índole del castellano, empleando adjetivos terminados en *oso* ó en *udo*; ejem.: *Cuauhtlayocan*, «Lugar boscoso;» *Acayucan*, «Lugar lleno de cañas;» *Meyucan*, «Lugar lleno de magueyes;» *Citlallocan*, «Lugar estrellado;» *Zahuayocan*, «Lugar sarnoso, donde se padece esta enfermedad.»

## IV.

48.—Los nombres nacionales ó étnicos se forman conforme á las reglas siguientes:

I. Los nombres de pueblos que acaban en *c*, *can*, ó *co* convierten estas finales en *catl*; ejem.: de *Acaxic* (Acajete) se forma *Acaxicatl*, persona de tal pueblo; de *Mexico*, *Mexicatl*, Mexicano; de *Tollocan*, *Tollocatl*, Toluqueño. El plural de estos nombres se forma perdiendo las letras *tl*; ejem.: *Mexicatl*, *Mexica*, Mexicanos; *Michuacatl*, *Michuaca*, Michuacanos, etc., etc.

II. Los nombres acabados en *huacan*, además de seguir la regla anterior, forman el derivado perdiendo la sílaba *can*; ejem.: *Culhuacan*, *Culhua*. El plural de éstos se forma añadiendo la sílaba *que*; ejem.: *Culhua*, *Culhuaque*.

III. Los nombres acabados en *lla* ó *tlán*, convierten estas sílabas en *tecatl*; ejem.: *Tlaxcalla*, *Tlaxcaltecatl*; *Mazatlan*, *Mazatecatl*. El plural de

éstos es igual á los de la primera regla. *Zacatecas* no es sino el plural castellano de *Zacateca*, plural nahoa de *Zacatecatl*, el habitante de *Zacatlan*, del cual pueblo salieron las tribus que poblaron el territorio del actual Estado de *Zacatecas*.

IV. Los nombres terminados en *ma* ó *man* pierden la *a* ó *an* finales, y toman *ecatl*; ejem.: *Colima*, *Colimecatl*; *Acolman*, *Acolmecatl*. El plural lo forman como los de la primera regla.

V. Los que acaban en *pa* toman *necatl*; ejem.: *Chilapa* *Chilapanecatl*. El plural es como el de los nombres de la primera regla.

VI. Los terminados en *pan* toman *ecatl*; ejem.: *Tlalpan*, *Tlalpanecatl*. El plural se acomoda á la primera regla.

VII. Los nombres de pueblos acabados en *chan* ó en *titlan*, no tienen derivados étnicos.

## V.

49.—Al castellanizarse los nombres geográficos mexicanos, se ha adoptado para su pronunciación, la tónica ó acentuación prosódica del castellano; así es que tenemos nombres agudos, como *Culiacán*, *Tizapán*, *Atlihuayán*; graves, como *Acólman*, *Tlálpan*, *Tlapacóyan*; y algunos esdrújulos, como *México*. Debemos advertir que todos los nombres geográficos, en el idioma nahuatl, son graves, esto es, debe acentuarse prosódicamente la penúltima sílaba.

CECILIO A. ROBELO.